

¡Arriba, haraganes!... soy un optimista bien informado

H

zona + alas y raíces

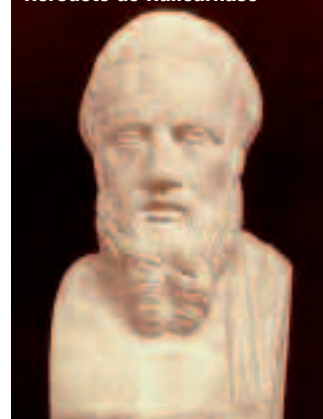
AY personas que tienen tendencia a hacer “looping”, girando en torno a problemas sobre los que no tienen competencia o solo influencia despreciable. Ocurre con ciertas cuestiones macroeconómicas y con determinados aspectos de alternancia política, según constatamos está acaeciendo en nuestro país.

El “looping”, conduce además habitualmente a incrementar el efecto barrena, enterrando aún más la anhelada solución, en vez de “sacarla a flote”. Y, el estado de ánimo, termina en consecuencia siendo cada vez más decepcionante y deprimente.

Lo decía ya, hace miles de años, el “padre de la historiografía”, el historiador y geógrafo griego **Herodoto de Halicarnaso** (484 a 425 aC): tu estado de ánimo es tu destino.

Es por eso, que me intento acomodar en aquel otro grupo de personas que son de naturaleza optimista,

Herodoto de Halicarnaso



esforzándome por mantener un “estado de ánimo siempre positivo”.

Los “sacacorchos” pueden ser utilizados en dos sentidos de giro: en el sentido de las agujas del reloj, penetran hacia abajo... pero en el sentido contrario ¡suben hacia arriba!, y extraen el corcho, poniendo a nuestro alcance el preciado néctar que contiene el recipiente. Sea como fuere, incluso la lección nos la brindaría Herodoto: aunque en una primera etapa el sacacorchos nos haya “conducido hacia abajo”, por ejemplo en épocas de crisis, sin más que “positivar nuestro estado de ánimo” podríamos invertir el giro y... “subir hacia



Jesús Rivero Laguna
editor@dintel.org

Editor Ejecutivo
Revista

Dintel
ALTA DIRECTIVA

arriba”, arrastrando el corcho que nos atenazaba.

En muchas ocasiones, todo se reduce a esforzarse por pensar en positivo, no haciendo *looping* en la crisis y la “carencia de dinero”: dinero hay, al igual que oportunidades de negocio, pero tiene que salirse a su encuentro... En el peor de los casos, como afirmara el químico y físico británico – neozelandés **Ernest Rutherford** (Premio Nóbel de Química en 1908, por sus investigaciones sobre la desintegración de los elementos, y la química de las sustancias radioactivas), *Primer Barón de Rutherford* (The Lord Rutherford of Nelson, OM): cuando no hay dinero para hacer, es el momento de pensar.

Así pues, sin ánimo de ofender a nadie, me atreveré con el siguiente mensaje, aunque utilizaré para ello las palabras de aquel otro célebre político, científico e inventor norteamericano **Benjamin Franklin**: *¡Arriba, haragán! ¡No desperdicies la vida! Ya dormirás bastante en la sepultura.* Ciertamente, bonita y valiente frase, teniendo en cuenta que, precisamente él, era el decimoquinto hermano de un total de diecisiete, que únicamente cursó estudios elementales y sólo hasta los 10 años.

Eso sí, también se le atribuye una frase en la línea de mis primeras ideas: *“no anticipéis las tribulaciones ni temáis lo que seguramente no os puede suceder. Vivid siempre en un ambiente de optimismo”.*



Benjamin Franklin

No son puntuales, ni desde luego aislados, pensamientos positivistas y de optimismo como los precedentes. Así, tenemos los:

- del escritor y teólogo inglés **William George Ward** (1812-1882), concretados en la frase: *“el pesimista, se queja del viento; el optimista, espera a que cambie; el pragmático, orienta las velas”.*
- del político británico **Winston Churchill** (1874-1965), concretados en esta otra: *“un optimista ve una oportunidad en toda calamidad; un pesimista ve una calamidad en cada nueva oportunidad”.*
- del ingeniero – por aquello de la permanente búsqueda del “ingenio” – y escritor – por aquello de que me gusta “pensar en positivo con un boli en la mano”-, manchego ciudarrealdeño – por aquello de que así lo decidieron mis padres-, **Jesús Rivero** (perdón por la personalización), concretados en una última frase (que hago mía sin serlo, pidiéndosela prestada a mi ilustre “paisano” de Brazatortas,

el dramaturgo, poeta y novelista español, nacido en 1930, **Antonio Gala**): “no soy pesimista... porque soy un optimista bien informado”.

Pues sí, estoy convencido... y me explicaré. Pero ¡qué digo! Si llevo ya casi 4.000 caracteres, espacios incluidos: tendrán que ser otro día las explicaciones.

Telegráficamente, le diré no obstante que:

- 1.–“Pensando”, según recomendaba **Rutherford** para épocas de crisis, **DINTEL inventó** este año la



Ernest Rutherford

fórmula de los *Congresos Sectoriales* para que unieran **KNOWLEDGE** (“conocimiento”... de oportunidades de negocio) y **NETWORKING** (“relación”... entre quienes tienen necesidades de compra y quienes aportan *soluciones y productos ad-hoc*).

Este año ya hemos organizado tres, con un auténtico éxito de ponencias y congresistas:

- **CLOUD Computing. Virtualización en la red:** 8 de febrero
- **ENS. Esquemas Nacionales de Seguridad e Interoperabilidad:** 29 de marzo
- **MOVILIDAD. Servicios y Aplicaciones para una mayor productividad:** 17 de mayo

2.–“Orientando las velas” de nuestros *eventos de catálogo* (tal cual son los antedichos “Congresos Sectoriales”), y según animaba a hacer **William G. Ward**, nos dirigimos “viento en popa y a toda vela” a un gran caladero como el del Sector Financiero, donde echaremos anclas el próximo martes **21 de junio de 2011: el Congreso DINTEL de “BANCA y SEGUROS”.**

3.–Para los “optimistas” de **Churchill**, este **Congreso DINTEL de BANCA y SEGUROS 2011** será una “oportunidad” inequívoca de negocio, de lo cual estamos convencidos por múltiples indicadores que tenemos. Solo será negativo para aquellos que ven “calamidad” a su alrededor, al estar mal acostumbrados por fondear habitualmente en las antiguas aguas de las Administraciones Públicas, cuando estaban bien abastecidas entonces de posibilidades de inversión y compra. Este “telegrama” de hoy no da para más, pero le prometo más informaciones en un próximo **ALAS y RAÍCES.**